

Reseñas

José Ignacio Martínez Ruiz. *Crecimiento y libertad. Los vinos de Málaga y Jerez en el mercado atlántico (1480-1850)*. Jerez de la Frontera (Cádiz), Periepcias Libros, 2021, 351 pp. ISBN: 9788412386462

La obra que aquí se reseña representa una significativa contribución al estudio de la historia económica española y, más concretamente, andaluza. Se trata de un gran trabajo de investigación, en el que el objeto de estudio es la producción y el comercio de vinos de la tierra de Málaga y el Marco de Jerez entre 1480 y 1850. La obra ha sido escrita por José Ignacio Martínez Ruiz, un experto investigador de la economía vitivinícola andaluza y, en particular, de la elaboración y la comercialización de vinos en la Edad Moderna desde una perspectiva comparada, nacional e internacional.

Para el desarrollo de este trabajo se han empleado numerosas fuentes primarias y secundarias. A este respecto, especial mención merece la ardua tarea de recopilación de información llevada a cabo por el autor en múltiples archivos y bibliotecas nacionales e internacionales, trabajando para ello en lugares como Málaga, Cádiz, Sevilla, Granada o Madrid, pero también en el extranjero, concretamente en Oxford y en Londres, entre otras ciudades. Asimismo, se ha realizado un análisis de la bibliografía existente sobre la materia, dando lugar a un completo estudio que permite al lector conocer las características del comercio vitivinícola andaluz a lo largo de la historia y, más concretamente, las particularidades del sector jerezano y malagueño, entre mediados de los siglos xv y xix. Además, muchos de los datos recopilados han sido recogidos en cuadros y gráficos que proporcionan abundante información cuantitativa sobre el vino y su comercialización para un periodo que cubre prácticamente cuatro siglos de historia. Respecto a las fuentes empleadas, llama la atención la dificultad que el autor encontró en algunos archivos públicos para fotografiar y poder extraer fácilmente la información necesaria para su investigación, un problema que a día de hoy sigue dificultando enormemente la tarea investigadora y del cual las instituciones y organismos pertinentes deberían tomar nota para solucionarlo.

La vitivinicultura ha tenido un papel relevante en las economías jerezana y malagueña a lo largo de la historia, especialmente en la Edad Moderna. La importancia de ambas regiones como grandes centros exportadores queda manifiesta en este trabajo, que se organiza en tres grandes bloques. La obra se inicia con un completo análisis sobre la producción y comercialización de los vinos andaluces entre los siglos xvi y xviii. Una de las aportaciones más relevantes del autor, que difiere de lo que se recoge en la historiografía tradicional, es que Málaga fue la principal protagonista de las exportaciones vitivinícolas realizadas desde el sur de España durante la Edad Moderna –y no la Andalucía atlántica (Huelva, Sevilla y Cá-

diz)–, constituyendo el mercado europeo el destino principal de las mismas –y no el colonial americano–.

A continuación, se analizan las instituciones económicas participantes en el mercado vitivinícola andaluz, pues el estudio del marco legal e institucional se antoja necesario para comprender las características y el funcionamiento de un sector en continuo cambio. Además, se abordan las principales transformaciones que tuvieron lugar a partir del siglo xvii, destacando especialmente el establecimiento de la Hermandad de Viñeros en Málaga y la del Gremio de Vinatería en Jerez, organizaciones cuyo fin principal era la defensa de los intereses de los cosecheros, y que llegaron a tener un papel fundamental en el desarrollo del sector en los años siguientes. En este sentido, el estudio de la economía vitivinícola en estas regiones presenta un gran interés, pues el enfrentamiento entre los partidarios del control gremial de la producción y del comercio de vinos, y los defensores de dar un mayor protagonismo al mercado, dio lugar al establecimiento de un nuevo marco regulatorio que modificó por completo el funcionamiento del sector vitivinícola andaluz. Todo ello supuso el fin de la supervisión gremial y el triunfo de la libertad de negociación, temas que debemos relacionar con el título de esta obra, crecimiento y libertad, por ser estos dos los principales aspectos a tener en cuenta a la hora de analizar la evolución de la vitivinicultura andaluza en la Edad Moderna.

En el tercer bloque, la obra se cierra con un completo análisis de la crisis de la vitivinicultura malagueña en el siglo xix, mientras que en la primera mitad de la centuria, en el Marco de Jerez se vivió una etapa de expansión. Este hecho nos llama especialmente la atención, pues a pesar de las múltiples similitudes que se observan entre Málaga y Jerez a lo largo de toda la obra, a partir del último tercio del siglo xviii los vinos de Málaga empezaron a registrar un claro retroceso, mientras que los de Jerez vivieron una etapa de expansión, gracias fundamentalmente al incremento de la demanda y el consumo de estos caldos en Europa y Norteamérica. Precisamente son estas diferencias las que hacen necesarios estudios de este tipo, en el que se aborda la evolución de la vitivinicultura exportadora andaluza desde una perspectiva comparada.

Si bien es cierto que existe una amplia bibliografía sobre la vitivinicultura y la historia de los vinos en Andalucía, predominan los trabajos dedicados a la región del Marco de Jerez, sobre todo en la época contemporánea. Sin embargo, a día de hoy sigue habiendo un gran vacío historiográfico en los estudios dedicados a la evolución de la producción y el comercio del vino en Málaga, pese a la relevancia de este sector a lo largo de los años. Este vacío se completa de alguna manera con esta obra, que, aunque ofrece un análisis comparativo, se centra fundamentalmente en las características y la evolución del sector vitivinícola malagueño.

Por último, cabe señalar que este libro forma parte de la colección Historia de la Vinatería, de la editorial Peripicias Libros, dedicada a la publicación de estudios sobre la vid y el vino en perspectiva histórica. Recientemente, se ha convertido en una plataforma para la difusión de investigaciones sobre esta materia, enriqueciendo así la bibliografía existente sobre los caldos andaluces.

Por todo lo anterior, nos encontramos ante una magnífica y ambiciosa obra que despierta la curiosidad del lector no solo por lo novedoso del enfoque comparativo del estudio, sino también por los cuidados detalles de su elaboración y la implicación del autor para dar a conocer una compleja realidad con un gran rigor profesional.

Entre las virtudes de esta obra, cabe mencionar, además, que constituye una valiosa herramienta de trabajo, ya que incluye aportaciones de gran calidad desde un punto de vista científico e histórico, pero también divulgativo. En consecuencia, está llamada a ser un referente de obligada consulta no solo como obra científica en el ámbito académico para investigadores, docentes y estudiantes, sino también para todo aquel interesado en conocer la evolución del sector vitivinícola andaluz a lo largo de la historia.

María Vázquez-Fariñas
Universidad de Jaén

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2022.09.007>